

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre *Majareta*, novela de Juan Manuel Gil]

D. R. de M.

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa Gil se desenvuelve como un maestro, situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela el testimonio clave, el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que solo en la tercera parte se entrelazan cobrando su sentido.

***Puntuar
de otra
forma***

(D. R. de M.: “Testimonios de cargo”. *El País-Babelia*, 31.01.26, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Puede contrastarse:

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa Gil se desenvuelve como un maestro, situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela el testimonio clave, el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que solo en la tercera parte se entrelazan cobrando su sentido.

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa[,] Gil se desenvuelve[,] como un maestro, situando —por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela— el testimonio clave[:] el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que[,] solo en la tercera parte[,] se entrelazan cobrando su sentido.

1) Proponemos puntuar *En esa regulación informativa*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa Gil se desenvuelve como un maestro...

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. **En esa regulación informativa**[,] Gil se desenvuelve, como un maestro...

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

La normativa no lo menciona, pero consideramos muy importante el factor contextual: después del complemento aparece el sujeto de la oración.

2) Proponemos completar, con la primera coma, el aislamiento de la construcción comparativa **como un maestro**. Reproducimos ambas versiones:

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa Gil se desenvuelve como un maestro, situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela el testimonio clave.

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa, Gil se desenvuelve[,] **como un maestro**, situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela, el testimonio clave.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto omitir su coma inicial pues se trataría de un caso de deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

3.1) En principio, proponemos aislar *en el ecuador exacto de la novela* como inciso, segundo elemento situado entre *situando* y su complemento directo *el testimonio clave*. Reproducimos ambas versiones:

... situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela el testimonio clave, el del hermano mellizo del farmacéutico.

... situando, por ejemplo, **en el ecuador exacto de la novela**[,] el testimonio clave: el del hermano mellizo del farmacéutico.

Tomaremos como referencia la norma según la cual “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

3.2) Sin embargo, debemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones:

Gil se desenvuelve, como un maestro, situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela, el testimonio clave: el del hermano mellizo del farmacéutico.

Gil se desenvuelve, como un maestro, situando —**por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela**— el testimonio clave: el del hermano mellizo del farmacéutico.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Por tanto, podríamos representar así los dos niveles de lectura de la oración, aunque en una versión reducida por motivos de espacio:

Gil se desenvuelve,	situando	el testimonio clave.
↓	↑ ↓	↑
	como un maestro, —por ejemplo, en el ecuador—	

No obstante, no estamos satisfechos con nuestra propuesta; el orden de palabras del texto y su sintaxis no facilitan otras opciones de puntuación.

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a *el testimonio clave*, elemento anticipador del sintagma que le sigue. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela **el testimonio clave**, el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que solo en la tercera parte se entrelazan cobrando su sentido.

... situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela, **el testimonio clave[:]** el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que, solo en la tercera parte, se entrelazan cobrando su sentido.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

5) Proponemos aislar como inciso *solo en la tercera parte*, complemento circunstancial de lugar situado entre *caminos que* y *se entrelazan* (pronombre y verbo de la oración de relativo encabezada por *que*). Reproducimos ambas versiones:

... situando [...] el testimonio clave, el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que solo en la tercera parte se entrelazan cobrando su sentido.

... situando [...] el testimonio clave: el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que[,] **solo en la tercera parte**[,] se entrelazan cobrando...

“Normalmente no se escribe coma entre los relativos y la conjunción subordinante”, pero son excepción “los casos en los que entre el elemento introductor [conjunción o pronombre] y la oración subordinada se intercala alguna de las secuencias que se separan por coma del resto del enunciado: Recuerdo que, en aquellos días, todo era perfecto; Es un hombre de negocios que, además, se dedica a la política. (Ortografía... 2010: 341).

Reproducimos nuevamente parte de la oración:

Abre caminos que[,] **solo en la tercera parte**[,] se entrelazan.

Hay que advertir que, en este caso, la coma posterior al pronombre relativo **que** (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), sino que la pausa se hace antes de **que**, y este pronombre se unirá a la siguiente palabra (prosódicamente tónica), y las dos se leerán como si fuera una sola. Podríamos representarlo así:

Abre caminos que, solo
ábre camínos / quesólo

Abre caminos que, solo en la tercera parte, se entrelazan.
ábre camínos / quesólo enlatercéra páрте / sentrelázan.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa Gil se desenvuelve como un maestro, situando, por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela el testimonio clave, el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que solo en la tercera parte se entrelazan cobrando su sentido.

[En esta novela, los datos más importantes se proporcionan “con calculada parsimonia”]. En esa regulación informativa, Gil se desenvuelve, como un maestro, situando —por ejemplo, en el ecuador exacto de la novela— el testimonio clave: el del hermano mellizo del farmacéutico, que da un vuelco a la fábula y abre caminos que, solo en la tercera parte, se entrelazan cobrando su sentido.

